

FRANCISCO DE ASIS Y SU "PASTORAL VOCACIONAL"

- Francisco no hizo Pastoral Vocacional "actual".
- Como fundador, manifestó el sentido de su vocación y, discernió y seleccionó las nuevas vocaciones.
- Para salvar un alma, la exhortaba a la conversión y a la penitencia: entrar en la Fraternidad.

El proselitismo vocacional de Francisco

Francisco era consciente de que Dios es el origen y fin de toda vocación.

Dios pide la colaboración, la respuesta libre y sincera del hombre.

El proselitismo de Francisco no interesado por el número de las vocaciones"

Fco. estaba convencido de la riqueza y beneficios espirituales de su vocación.

El "proselitismo" de Fco. y frailes era el testimonio de sus vidas: "propuesta vocacional".

Ejemplos del proselitismo Francisco: Clara de Asís; Pacífico (2Cel 106); *Caballero cortés (Flor 37)*.

Motivaciones vocacionales para seguir a Francisco

El testimonio inmediato de Francisco y de los primeros compañeros.

La predicación.

La novedad.

La facilidad de acogida.

Un nuevo estilo de vida religiosa.

Francisco y la acogida de las vocaciones

Para Fco. cada nueva vocación era un auténtico don de Dios a la Fraternidad.

La acogida es el primer encuentro afectivo y espontáneo del candidato con Francisco y los hermanos.

Ante a las nuevas vocaciones se comporta con alegría y humildad: confirmación de su vocación.

Acoge a quien piden entrar en la Fraternidad como algo que agrada a Dios.

Acoge con honor, dignidad, amor y veneración, atendiendo a su particular sensibilidad para que se sintiera en su propia familia.

Francisco: Discernimiento y selección de las vocaciones

- No hace "DV", sino Discernimiento de espíritus.

Fco. discierne su vocación y primeros hermanos por el Evangelio.

Para discernir la autenticidad vocacional:

-Pobreza interior: llamada como don.
- Humildad: reconocer el bien que Dios le hace.

- Minoridad: desapropiación de la llamada y lo que Dios hace por él.
- Paz, paciencia y humildad: fruto del Espíritu y no del "la carne".

Fco. selecciona las vocaciones, ve la sinceridad y la autenticidad, sino la rechaza.

Por medio de: obediencia ciega, servicio a los pobres y leprosos, humildad de vida y grandeza de espíritu, felicidad y paz en la vida fraterna y en el encuentro íntimo con el Señor.

Francisco y la admisión de las vocaciones

La admisión no es para vivir en un convento-estructura, sino para compartir un ideal, una vida fraterna.

Admite a todos, sin distinción social ni cultural, con tal de que su vocación sea sincera y auténtica.

La admisión la realiza directamente Francisco, luego autoriza también a los hermanos.

Condiciones: la conversión de vida, la renuncia a los propios bienes y la renuncia a sí mismo.

UN EJEMPLO DE LA "PASTORAL VOCACIONAL" DE FRANCISCO

"San Francisco, siervo de Cristo, llegó una tarde, al anochecer, a casa de un gran gentilhombre muy poderoso. Fue recibido por él y hospedado con el compañero con grandísima cortesía y devoción, como si fuesen ángeles del cielo. Por ello, San Francisco le cobró gran amor, considerando que, al entrar en casa, le había abrazado y besado con muestras de amistad, luego le había lavado los pies y se los había secado y besado con humildad, había encendido un gran fuego y había hecho preparar la mesa con abundantes y buenos manjares, sirviéndole con el rostro alegre mientras comía.

Cuando hubieron comido San Francisco y su compañero, dijo el gentilhombre: Padre, aquí me tenéis a vuestra disposición con todas mis cosas. Y si tenéis necesidad de una túnica, un manto o de cualquier otra cosa, compradla, que yo la pagaré. Y sabed que estoy dispuesto a proveer a todas vuestras necesidades, pues, por gracia de Dios, puedo hacerlo, ya que tengo en abundancia toda clase de bienes temporales; y por amor de Dios, que me los ha dado, yo hago uso de ellos con gusto en favor de sus pobres. Viendo San Francisco en él tal cortesía, afabilidad y liberalidad en el ofrecimiento, sintió hacia él tanto amor, que luego, después de la partida, iba diciendo a su compañero: En verdad que este caballero sería bueno para nuestra compañía, ya que se muestra tan agradecido y reconocido para con Dios y tan afable y cortés para con el prójimo y para con los pobres. Has de saber, hermano carísimo, que la cortesía es una de las propiedades de Dios, que por cortesía da el sol y la lluvia a buenos y malos. La cortesía es hermana de la caridad, que extingue el odio y fomenta el amor. Puesto que yo he encontrado en este hombre de bien en tal grado esta virtud divina, me gustaría tenerlo por compañero. Hemos de volver, pues, algún día a su casa, para ver si Dios le toca el corazón, moviéndole a venirse con nosotros para servir a Dios. Entre tanto, nosotros rogaremos a Dios que le ponga en el corazón ese deseo y le dé la gracia de llevarlo a efecto.

¡Cosa admirable! Al cabo de unos días, como efecto de la oración de San Francisco, puso Dios ese deseo en el corazón del gentilhombre; y dijo San Francisco al compañero: Vamos, hermano, a casa del hombre cortés, porque yo tengo esperanza cierta en Dios de que él, siendo tan cortés en las cosas temporales, se dará a sí mismo para hacerse compañero nuestro.

Fueron, y, cuando estaban ya cerca de la casa, dijo San Francisco al compañero: Espérame un poco, que quiero antes suplicar a Dios que haga fructuoso nuestro viaje y que esta noble presa que tratamos de arrebatarse al mundo nos la quiera conceder Cristo a nosotros, pobrecillos y débiles, por la virtud de su santísima pasión.

Dicho esto, se puso en oración en un lugar donde podía ser visto de aquel hombre cortés. Y plugo a Dios que, mirando éste a una y otra parte, viera a San Francisco, que estaba en oración devotísima delante de Cristo, que se le había aparecido en medio de una grande claridad mientras oraba, y estaba allí delante. Y vio cómo San Francisco permanecía elevado corporalmente de la tierra por largo espacio de tiempo. Como consecuencia fue de tal manera tocado por Dios y movido a dejar el mundo, que al punto salió de su palacio, corrió con fervor de espíritu a donde San Francisco estaba en oración y, arrodillándose a sus pies con gran devoción, le rogó que tuviera a bien recibirlo para hacer penitencia conjuntamente con él.

Entonces, San Francisco, en vista de que su oración había sido escuchada por Dios, puesto que el gentilhombre solicitaba con gran insistencia lo que él deseaba, levantóse con fervor y alegría de espíritu, lo abrazó y le besó devotamente, dando gracias a Dios, que había aumentado su compañía con la agregación de un tal caballero. Y decía aquel gentilhombre a San Francisco: ¿Qué me mandas hacer, Padre mío? Aquí me tienes, dispuesto a dar a los pobres, si tú me lo mandas, todo lo que poseo y a seguir a Cristo contigo, libre así de la carga de todo lo temporal. Así lo hizo, distribuyendo, según el consejo de San Francisco, todo su haber a los pobres y entrando en la Orden, en la cual vivió en gran penitencia, santidad de vida y pureza de costumbres. En alabanza de Cristo. Amén."

UN EJEMPLO DE LA "PASTORAL VOCACIONAL" DE FRANCISCO (Flor 37)

- Las *Floreillas*, no son textos históricos, pero sí reflejan la espiritualidad y vida de Francisco.
- Francisco desea esta vocación por las virtudes de la persona, y no por el "aumento" de la Fraternidad.
- Sintió amor al ver su total disponibilidad y servicialidad: supo valorar a la persona en cuanto tal.
- Manifiesta sincera, clara y explícitamente el deseo de tenerlo en la Fraternidad, muy humano y normal.
- El único que llama y mueve hacia la Fraternidad es Dios: "oración vocacional" por gentilhombre.
- Cree en que Dios cuida a su Fraternidad: tiene la esperanza cierta de que Dios lo habrá llamado.
- Pone en un segundo lugar su plan y mediación: reza para que Dios haga fecunda su misión vocacional.
- Reza por dicha vocación y lo hace abiertamente, para ser visto: mediación-testimonio de vida y oración.
- El testimonio mueve al gentilhombre a pedir la admisión en la Fraternidad, y no la propaganda, etc.
- Francisco lo acoge abrazándolo, besándolo y dando gracias a Dios por él.